SERMON PREDICADO EN LAS HONRAS, QVE EN LA VILLA DE MARchena ſe hizieron, por el Inclito, y Chatolicisſimo Rey, Don Philipe tercero nueſtro Señor que eſtà enel Cielo.

Por el Cabildo de la dicha Villa, con aſsiſtencia del Excellentisſimo Señor de ella, Duque de Arcos.

Por el muy Reuerendo P. M. F. Auguſtin de Gatica, Pior del Conuento de San Pedro Martir de Marchena,

en 21. de Abril, deſte preſente año de 1621.

DEDICADO, AL EXCELENTISSIMO Señor, Don Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos, Marquès de Zahara, Conde de Caſares, Señor de Marchena, y Mayrena, y de la caſa de Villagarcia, de la inſigne orden de el Tuzon de Oro.

CON LICENCIA.

Impreſſo en Marchena, por Luys Eſtupiñan. Año de 1621.

ERRATAS.

FOL.4. pag.2. linea.5. Donde dize, de la impecabilidad de los Angeles bien auenturados. A de dezir, de la impecabilidad de los bien auenturados. Y se quedò, y la de los Angeles. pri.par. queſt. 63.

parte, en honras de mi Rey, y Señor natural, y mas hechas por orden de V. Excelencia, que se dio por agradado, de el Sermon que en ellas prediquè, ordenandomelo imdrimir, lo que yo no me atrevra, sino fuera, mandandomelo, como V. Excelencia me lo manda, y aprobandolo cõ su gusto, a lo que atendiendo los que lo leyeren, jusgaran del de otra manera, que la cortedad de la obra merese: estimandola, por la grandeza de la Excelentissima persona de V. Excelencia, que lo a faboresido con su gusto y agrado, y assi como sola esta sea la parte calificada, que este mi Sermon tiene, lo ofresco a V. Excelencia. teniendo a felisissima dicha, que la primera obra que de mis manos se estampa, vaya fauoresida, con el patrosinio de tan gran Principe, cuya persona y estado, guarde y conserue nuestro señor, como desea este menor sieruo y Capellan de V. Excelencia.

De V. Excelencia, menor sieruo y capellan.

Fray Augustin de Gatica.

AVGVSTINVS LVX DOCTORVM MALLEVS HAERETICORVM

IC XC

CVIVS EST IMAGO HAEC ET SVPERscriptio? Cæsaris. Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo. Ex euangelica lectione. Math. 22. in Cap.



LO PRIMERO ENQVE reparamos en el presente acto, todos los que auemos entrado en este sancto Templo, es en aquel Tumulo, en aquella Imagen y pintura que en el vemos, y con que le hallamos vestido; Blasones Reales, y armas Imperiales, a los pies de vna murte,: obliga a todos a preguntar: *Cuius est imago hæc & superscriptio*? Que Imagen es aquella que vemos alli pintada? Que subscripcion es aquesta de este Tumulo, tan extraordinaria y particular? Anme subido aqui en este Pulpito para que yo responda a la pregunta; y digo, que *Cæsaris*, que lo es y representa, a aquel gran Monarcha Philipo tercero, Cesar en las victorias, que aunque no salio en persona a la guerra, alcãsò las que los mayores Monarchas de el mundo su padre y abuelo dessearon, como fue Alarache, la Mamora, y otras: la flor de la Caballeria mas florida del mundo, la casa de Austria, de la qual, naciendo como flor, de lo mas florido de el, como flor se nos a marchitado, y amortiguado entre las manos, quãdo estaba en lo mas florido de su edad. *Qui quasi flos egreditur & conteritur*, (dixo a semejante proposito el Sancto Iob)

de la variedad de esta vida presente, el padre de la patria, y tan padre, que quando entraba por las Ciudades, donde le recebian con pompa sus vasallos, como a su Rey y señor natural, con la demonstracion de alegria que deuian, se enternecia de verlos con tamaña ternura, y tá de padre, que era nesessario yr muy aduertido, para no mostrarla con lagrimas en los ojos, como su Magestad lo significò a vn frayle deste habito. El deffensor de la Fè, pues al primer repique de los aduersarios de ella, y de los que contra la Iglesia y su cabeça se quisierõ alentar, y contra el Imperio Romano reuelar, salio luego á la defensa, como el vnico defensor de todo lo q̃ toca a la Iglesia Romana y a su Imperio. Viose en el asomo que an querido hazer los rebelados de Alemania contra el Emperador. El Constantino magno en el zelo de cristiandad, y el gran Theodosio en la Religion: pues no se yo q̃ se aya conocido Rey mas zeloso de ella, ni mas recatado en su persona, q̃ nuestro gran Philpo tercero, pues la voz del Reyno, y la comun a sido, llamarlo y tenerlo por Rey sancto. Si me pregũtays cuya es aq̃lla Imagẽ? y a quien representa? digo, q̃ a este Theodosio, a este Cõstãtino, a este Cesar, al mas noble del mundo, al mas pio, y mas chatolico de los Reyes del, al mayor Monarca y poderoso de la tierra, como el grá Philipo III. Cesar inuictissimo. Pues (veamos) aqui viene a parar tamaña grandesa y potẽcia? si; q̃ esta es Imagen de aq̃l tá poderoso Rey y Monarcha? si, *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cesari & que sunt Deì Deo.* Tomen de aqui los Cesares de el mũdo lo q̃ les toca, es asaber, el conocimiẽto de lo q̃ son,

y donde

y donde an de venir a parar, y dē a Dios el reconocimiēto,
como a Rey supremo, primer principio y causa de todo lo
q̃ tiene ser, de quiē los Reyes pēdē, y por quiē gobiernan.
Esta a de ser la materia de la primera parte de este sermō,
y la segunda, tratar, que demos al Cesar muerto, lo q̃ se le
debe de alabanças por su loable vida, q̃ las buenas para es-
te dia dela muerte se reseruan. Y a Dios nos toca pagar por
el lo que le quedò a deber por sus defectos, al fin como
hombre; Y si alguna deuda le resta debiendo, por la qual
estè en el purgatorio detenido, tocanos a los vasallos pa-
gar por su Magestad, y resgatar a nuestro Rey, con la mo-
neda q̃ alla corre y vale, es a saber, sacrificios, y oraciones;
y esto con acceleraciō y presteza, lo q̃ yo è reconocido de
grande amor y particularisima aficion en el pecho de este
grā Principe y de sus vasallos, q̃ como personas tan depē-
dientes de su voluntad, an sido a vna para ofrecer lo q̃ les
toca y es posible dar, para resgate de este su grande Rey
difunto, con tan suntuosas honras, con tantos sacrificios,
que ninguno se celebra oy en este gran lugar, que no sea
por su Rey, con asistēncia de tanto Clero, y tantas Reli-
giones, y Religiosos, y tā luego, q̃ son de las primeras que
por su Magestad se hazen en estos lugares tan apartados, q̃
a penas llegò la nueba de la lamentable muerte de nuestro
gran Rey, quando luego a los veynte dias se le ofrece este
seruicio tan deuido. Para que yo acierte a disponer lo pro
puesto en este sermon, tengo nesessidad de el fabor de el
Cielo, y la intercessiõ de la Virgen sacratissima señora
nuestra. Digamos Aue Maria.

§. 1.

DE la doctrina de nuestro Padre sancto Thomas, en algunos lugares recopilados en su tabula Aurea, en el verbo Imago num. 2. & 3. se coligen tres condiciones pertenecientes a vna Imagen, en razon de Imagen, la vna es, ser semejansa de su principio, de su prototipo y exéplar segun aquella razon que mas particularmente le conuiene a el, la segũda es, ser como vn espejo en que se vè, y conoce la verdad de lo que en ella se representa, y lo tercero tiene, mober las potencias; la memoria, entendimiento, y voluntad; el entendimiento, para el conocimiento de la verdad representada, la memoria, para tenerla, de lo que significa, y la voluntad, para abraçar lo que fuere bueno, y desechar si fuere malo, lo alli representado. Las palabras en cifra de el lugar citado son, *imago pertinet ad formam specialem illius rei cuius est imago, & ad cognitionem veritatis, & ad potentias scilicet memoriam, intellectum, & voluntatem*, y luego dize, *quod imago proprie dicitur quod procedit ad similitudinem alterius.*

La que tenemos presente significa, y representa, al mayor de los Cesares de el Mundo, segun lo que es mas proprio en ellos, que es el morir: a lo que nos muebe es, al conocimiento de la incostancia de la vida; aun en tan grandes Monarchas como lo fue este Cesar, y a la memoria de la muerte en los que quedã viuos. Para lo primero, quiero valerme de vna Imagen misteriosa, que se le mostrò al mayor Emperador que los siglos passados tubieron: Quentase en la prophesia de Dani. cap. 2. que Nabucho-

Dono-

Donosor se desuelò vna noche, en la consideracion de su grandeza y potencia, y en la magnificencia de su Reyno é Imperio: y en como eternizarlo, y perpetuar su nombre; y quedandose dormido, ponele Dios entre sueños delante de los ojos de la imaginacion, vna imagen, vna estatua, en grandeza, por extremo leuantada y grande, y en el aspeto terrible, y en su composicion admirable. *Et ecce quasi statua vna grandis, statua illa magna, & statura sublimis stabat contra te; & intuitus eius erat terribilis, cuius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem & brachia de argento, porro venter & femora ex ære tibiæ autem ferreæ: pedum quædam pars erat ferrea, quædam autem fictilis. Videbas ita, donec abscissus est lapis de monte sine manibus, & percusit statuam in pedibus eius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam estiuæ areæ, quæ rapta sunt vento, nullus que locus inuentus est eis.* Vio vna imagẽ como vna estatua de tamaña grandeza, qual nunca el auia visto: el aspecto y mirar suyo era terrible. y ponia horror y espãto en quien la via: era de estraña cõpostura su fabrica, la cabeça tenia de Oro precioso, los braços y pecho de Plata resplandeciente, el vientre de Bronze o de Açofar, las piernas de hierro, los pies parte de hierro, y parte de barro: en cuya consideracion se quedò como embelezado, considerandola y mirãdola. Esso quiere dezir aquella palabra *Videbas ita*. Quedose assi mirando vna cosa nunca jamas vista, y estandose assi, cayò vna piedresita de el Monte sin manos, la qual dio en los pies de la dicha imagen, y estatua, y los deshizo

y boluio en poluo: y juntamente se deshizieron, y desminuyeron, y boluieró en poluos todas las partes de que estaba compuesta, es a saber, el Hierro, el Barro, el Bronze, la Plata, y el Oro: y se bolbieron tan en nada, que quedaron como la borbogita de ceniza que se leuanta de la arista, que en tiempo del verano se suele quemar, aquel tamo de la parua y paja menuda que la llama del fuego leuanta en el ayre, hecha vnas borbogitas de ceniza, que cō el viēto se deshaze, sin quedar rastro ni lugar que ocupe. Esto dize aquella palabra *Redacta quasi in fauillam estiuæ areę quæ rapta sunt vento nullus que locus inuentus est eis.* Quizole Dios representar a este Emperador, quan flaca era toda su potencia, en que tanto confiaba, quan futil fundamento el de su Imperio y Monarchia, y de todos los del mundo, pues todo estriba sobre vn poco de barro, que vna china, vna pedrezilla lo acaba y buelue en nada, pues al fin todo para en morir y acabar. San Chrisostomo dize, hablando con los Potentados de el mundo, y diziendoles, como en esta imagen y estatua de Nabucho Donosor, les representa a ellos lo que a aquel le quiso significar, les dize, espantandose, de que tanto confien en la nobleza y calidad significada en el Oro, en la riquesa de la plata, en la fama de si y de sus passados, significada en el Bronze, en la fortaleza y potencia del Hierro. *Quæ vtilitas omnium borū cum febricula quadam corripieris.* Que fundamento hallays (dize el Santo) poderosos de la tierra y Cesares del mūdo, en Imperios, en Monarchias, en potencia, y riquesa, que se acaba, se consume, se deshaze, y se buelue en poluo, con

vna pedreſilla de vna calentura. *Et redacta quaſi in fabillam eſtiuæ areæ quæ rapta ſunt vento* Mirad ſeñores en aqueſta otra imagen que tenemos preſente, lo que vamos predicádo, en aquella Imagen de el gran Monarcha y mayor Rey de el mundo Philipo tercero, vna calenturilla, que apenas la deſcubrieron y conocieron los medicos, deshizo con tanta breuedad vn compueſto tan grande, vna perſona tá ſublime, vna mageſtad tan ſoberana, y vn Rey tan poderoſo. Que bien dixo Dauid eſto como Rey deſengañado, en el conocimiento de lo que vamos diziendo: *Defecerunt* (habla de eſtos Potentados de el mundo) *in vanitate*, dize otra letra, *in oris flatu*, en vn ſoplo, ſin penſar ſe nos acabò nueſtro Rey, a penas ſe dixo, enfermo eſtà ſu Mageſtad, quando oymos dezir muerto es nueſtro gran Rey.

Auiuemos eſte diſcurſo, con vn lugar de el capitulo 4. de Iob, y palabras de ſu amigo Eliphas. *Ecce qui ſeruiunt ei non ſunt ſtabiles & in Angelis ſuis reperit prauitatem, quanto magis ii qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, conſummentur velut a tinea? de mane vſque ad veſperam ſuccindentur & quia nullus intelligit in æternum peribunt.* Aquel *Ecce* aduierte la fuerça del argumento, de que vſa en eſtas palabras Eliphas, que en las eſcuelas llamamos, *a mayori ad minus*, queriendo concluyr lo que es menos, ſacando la fuerça de la concluſion del antecedente, donde ſe incluye lo mas: Si los Angeles dize no ſon firmes, quanto menos los hombres? A duertid dize, que los que ſiruen a Dios, no ſon eſtables. Duda podia mouerſe, ſi ſe entienden eſtas palabras de los Angeles buenos, o de los malos,

o de todos, o si se entiende de ellos antes de ser confirmados en gracia, o caer; o del estado que aora tienen. Leasse a san Greg. 5. Moral. cap. 27. y la resolucion que los Theologos especulatiuos toman, a cerca de la impeccabilidad de los Angeles bien auenturados, con santo Thomas, en la 1. 2. q. 5. art. 4. que por no cortar el hilo de nuestro discurso, dexo esto para la escuela, donde tiene su proprio lugar, y entiendo las sobredichas palabras, segun la intelligencia de muchos positiuos de los Angeles viadores, a quien Dios criò, hermoseandoles en el primer instante, con gracia y justicia, y viendose tan altos algunos de ellos, les dio tamaño vagido de cabeça, que dieron consigo desde el Cielo abaxo, y se estrellaron en lo profundo de los infiernos. Ven aqui como *qui seruiunt ei non sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem*, pues auiendoles dado tanta gracia, hallò en ellos culpa. Esto es auer hallado prauidad en los Angeles. Pues si en criaturas tan leuantadas como estas cayò tal mancha, (de este antecedente se toma la fuerça del argumento de estas palabras). *Quanto magis hi qui habitant domos luteas*. Quiẽ son estos, sino los hombres a quien dios crio de tierra, y san Pablo queriendonos hazer cortezia, llamò a nuestro cuerpo casa de tierra. *Scimus quia terrestris domus nostra &c.* Pero para confundir nuestra altiues, ahorra Eliphas de cumplimiẽtos, y llama al hõbre, casa de lodo, cuyo fundamento es de tierra. *Qui terrenum habent fundamentum*. Que pensays que son todos estos Potentados de el mundo, y en que se fundan y estriban, sino en vn poco de tierra y lodo, que quando menos se piensa,

piensa, se acaba todo y deshaze con la muerte. *Consumētur, velut a tinea*, ingeniosa comparacion de la que vsa este Sabio, en la qual se echa de ver lo que vamos diziendo, con la experiencia que se tiene del poco ruydo con que la polilla haze vn daño irreparable en el paño donde entra, que aunque estemos muy cerca, no lo sentimos: A essa traça, y de esta manera, la muerte gasta y acaba toda essa grandeza, tan sin pensar, y quando menos se esperaba vn daño tan irreparable, y vn acabar, y morir tan infalible. Lo que ponderò el sancto Iob adelante cap. 13. con la mesma methaphora. *Tamquam putredo losum mendus sum, & tanquam vestimentum quod comeditur a tinea. De mane vsque ad vesperam succindentur, & quia nullus intelligit in eternum peribunt* de la mañana a la noche seran cegados, y porque niguno lo entiende pereceran para siempre. Estubo muy auiuado aquel prudente Philosopho, que dixo, para representarnos la brebedad de la vida de el hombre, que auia vn guzano, el qual de la mañana a la noche concluia con la suya, encerrando en vn dia todas las edades, que suelen componer la vida, desde nacer al morir: Pero simbolo es bien escusado, donde la experiencia està tā de manifiesto. Quantos abremos visto por la mañana buenos, y enterrados a la noche, quantos, que por la mañana nacieron del vientre de su madre, y a la tarde estan debaxo de la tierra, que parece que naturaleza no les dio vida mas, que para trasladarlos de el vientre de la madre, al de la tierra, como vna ves lo pedia el sancto Iob, *fuissem quasi non essem de vtero trasflatus ad tumulum.* Y notese el *succidentur* donde pa-

rece que nos aduierten diferencias de muertes, de la mañana a la noche, vnas por la mañana, al amanecer de la vida de el hombre, otras en la niñes y juventud, a otros en la edad perfecta: y finalmente, a otros en la edad ſaſonada: y todos eſtos modos de morir de *Mane vſque ad veſperam.* Todos los dias, en todos tiempos los vemos, ya deſcargãdo el golpe la muerte, y lleuádoſe en agras a muchos, ya a otros en la veges, ya a otaos en la edad mas florida y perfecta, como a nueſtro gran Rey. Porque no ay ſeguridad ni eſtabilidad en eſta parte, ni nadie la puede tener, aunque ſean los mas poderoſos del mundo. *Et quia nullus intelligit, in æternum peribunt.* Es vn encarecimiento hiperbolico, para dezir la cauſa de nueſtra perdicion, que nace dela inconſideracion, de eſta inconſtancia, de nueſtro ſer, y viuir: y porque nadie lo entiende, pereceran para ſiempre; como ſi dixera: ay muy pocos que lo entiendan, y cõſideren, como deben, y menos los que viuen como gente que entiende que a de morir, y no ſabe quando, y ſerà quando menos pienſen, eſto pocos lo entienden aſsi, y menos los q̃ viuen como ſi aſsi lo entendieran, y porque ſon muy pocos dize *Et quia nullus intelligit.*

Y de tal manera paſſa aſsi, q̃ ſon muy pocos los q̃ eſto entiẽden, q̃ aunq̃ ſe lo diga vn Propheta como Daniel, no ſe perſuaden a eſta verdad, ni de la repreſentacion de eſtas imagenes ſacan el conocimiento que deben tener de ella, antes ſon mas, los que oluidados de el fundamento flaco que tienen, y pueſtos ſolamente los ojos en el oro de ſu cabeça, corona, y ceptro, ſe deſuanecen y hazen lo contrario

rio de lo que debian, si consideraran la flaqueza de sus pies de barro, en que estriba y para toda su Magestad y grandeza. Diuinamente aduirtio esto san Theodoreto, en la historia que ya auemos referido, del capitulo tercero de Daniel, en las dos estatuas y imagenes que alli nos cuenta, la vna que ya diximos, puso Dios delante de los ojos a Nabucho Donosor, y la otra que el mandò hazer, para q̃ todos la adorassen. En la primera le declarò Dios, segun la interpretacion de el sancto Daniel, la inconstancia, la variedad y poca firmeza de su Imperio, que aunque tan magnifico se fundaba sobre pies de barro, de lo qual el oluidado, mandò hazer la segunda. *Nabucho Donosor Rex fecit statuam auream altitudine cubitorum sexaginta latitudine cubitorum sex, & statuit eam in campo Dura Prouinciæ Babilonis.* Hizo esta otra estatua é imagẽ toda de Oro, de tamaña grandeza, quãta segun arte se permitia, de sesenta codos de alto, y seys de ancho, la qual puso en vn campo llano, para q̃ igualmente fuesse superior a todos, y de todos conocida su grandeza, y adorada su magestad. Donde notá este sancto Doctor, el oluido de nuestra baxesa, y de nuestro fin y acabamiento, fundado en la altiues de nuestra soberbia, o al contrrrio, que lo vno nace de lo otro. Pero repara mucho este sancto, y con razon, en vn singular modo de arrogancia, de este inconsiderado y soberbio Rey, que se quiso oponer al mismo Dios, y por el mismo camino y modo que Dios le manifestò a el, quien era, y en que auia de parar la variedad de su Imperio, para deshazer la altiues de sus pensamiẽtos, y fue ponerle vna

estatua é imagen delante, que en su compostura lo representaba. A esta traça manda el hazer otra estatua toda de Oro, que represente perpetuydad de su Imperio, pensando este desuenturado y desuanecido Rey, por este camino frustrar lo que Dios le quiso significar por el suyo. Las palabras de Theodoreto son. *Non simplex autem hic superbiæ modus fuit sed Deo aperte repugnans, & Deo infestus. Nã quia Deus in somnis maximam illi ostenderat imaginem ex quadruplici materia confectam per quam ipsi quatuor regnorum successiones declarauit: proprium fastum quasi castra Deo oponens ipse quoque statuam construit tantam ipsi magnitudinem tribuens quantam ars humana potuit prebere. Non autem ipsa ex auro, argento, ære, ferro, edificat, sed ex vna auri materia conficiendam curat: ratus infelix iste falsas ostensu runse Dei predictiones.* Pónele Dios vna imagen, en que le significa, como la cabeça de Oro de su Imperio, a de variar por los otros Reynos, significados en los demas metales, y el acabamiento de todos, por la flaqueza de el fundamento de barro. Oponese a Dios este soberbio, no queriendo entenderlo asi, sino persuadir á lo contrario, y haze vna estatua toda de Oro, pareciendole y pensando con esto, persuadir a lo opuesto de la verdad, que Dios le auia significado en la que le puso delante, como todos los Imperios y Monarchias, vienen a acabarse, y a parar en nada. *Redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ quæ rapiuntur vento:* porque verdaderamente, toda potencia humana, magestad y grandeza, para en vn poco de poluo, que vn soplo de ayre se lo lleua y acaba, es vna representacion de grandeza.

deza y mageſtad, que queriendo tocar la realidad de ella, hallamos ſer vn poco de barro y ceniza. Lo que ſe figurò bien, en aquellos ciento y ochenta y ſinco mil Aſsirios, con que Senacherib tenia cituada a Hieruſalem 4.Reg.19. que en vna noche el Angel de el Señor les quitò la vida, los quales el dia ſiguiente viẽdolos Senacherib, y juſgandolos como ſi eſtubieran viuos: porque los via veſtidos y armados, llegando a tocarles, y deſpertarles para embeſtir la Ciudad, los hallò, que la ſubſtancia de todos ellos, y ſobre que eſtaban aquellas veſtiduras y armas, era ceniza, como lo nota Nicolas de Lira, en aquellas palabras *Vidit omnia corpora mortuorum.* Dice *quod illa corpora fuerunt incinerata ſub armis ac veſtibus intactis.* Eſto es lo que *nullus intelligit.* Poquiſsimos y menos los que viuen, como quien aſsi lo entiende. Combiene pues deſuelarſe en eſta conſideracion, y entender bien lo que paſſa cada dia en eſta parte, y viuir en eſta conformidad. Y porque no falte motiuo y repreſentacion viua de la inconſtancia deſta vida, y infalibilidad de la muerte, aun en los mayores y mas poderoſos de la tierra, ſe nos pone delante de los ojos oy eſta imagen de el mayor Ceſar, y mayor Monarcha nueſtro gran Philipo tercero muerto, que ſuya es eſta imagen, y en ella debemos contemplar, y conſiderar, el conocimiento de eſta verdad.

Muebe tambien la memoria: para que no ſe cayga de ella la que debemos tener de eſte fin y muerte. La qual es tan agradable a los ojos de Dios, en los que bien le quieren, que en el Cancionero de Salomon, ſe halla vna ele-

gante alabança en esta parte celebrada de la Esposa, porque se entretenia en esta memoria. Yba passando vna ves a vista de las zagalas sus compañeras, las quales le vieron yr con tan gallardo brio y trage, que le dizen Cantic. 6: *Reuertere, reuertere sunamitis, reuertere reuertere vt in tue a murte*: quatro vezes le dizen, que buelua el rostro, porque quatro mil alabanças merece el donayre y hermosura que traia en el, con la memoria de la muerte, que delante de los ojos lleuaua. Volued aca el rostro le dizen, dexadnos gozar de essa vuestra hermosura. En que cōsistia (veamos) ella lo dixo en las palabras que respondio, que boluiendo hazia sus compañeras el rostro, les dixo. *Quid videbis in Sunamite, nisi choros castrorum?* que teneys que ver en esta Sunamite, sino es vna hilera de soldados puesta en esquadrō formado. Que (veamos) quizo significar en esto? No otra cosa, sino q̄ traia delāte de los ojos y la vista, la muerte, como quien la espera por momentos: q̄ quien està en campaña, jugada trae la vida, y nadie tā delāte de los ojos la muerte como el soldado, en especial, quando està puesto en hilera en el Esquadrō formado, q̄ sin pensar viene la pelota, y con ella la muerte, que lo derriba. Esta era la hermosura de la Esposa, y fue tan agradable, que entra luego el Espiritu Sancto, por boca de las mismas zagalas que la hizieron detener, y dizenle. *Quam pulchri sunt gresus tui in calceamentis filia Principis.* Que lindos passos, ò que andar tan gallardo tienes hija de el Principe. Por los pies comiença a alabarla, los quales es notorio, que significan las postrimerias, fin y muerte, como lo dexamos aduertido

en los pies de barro de la Estatua de Nabucho Donosor,
y los çapatos, que son hechos de pieles de animales muer-
tos; comunmente se dize, que nos quiere apuntar la Mu-
erte, Alabar pues los pies calçados de la Esposa, acaban-
do ella de dezir lo dicho, tanto vale como si dixeran. O
quan bien parece en vos, poner los ojos como los aueys
puesto en vuestras postrimerias. Mucho a sido el agrado
que days, en dezir, que os acordays de la muerte, y que
siempre la teneys tan presente, como quien viue en Cam
paña, y està en el Esquadron formado, y peleando, y tan-
to mas es agradable esta memoria en vuestra persona, quã
to ella es mas excelente, y soberana. *Filia Principis*, mas lu-
ze esta memoria señores en vn Rey, en vn principe, que en
vos o en mi, si bien en todos causa vna grande hermo-
sura christiana, y gratissima a la vista de Dios nuestro
señor.

Otro lugar quiero traer, en confirmacion de lo que va-
mos predicando, de el mismo libro de Salomon, donde
hallo encarecida esta memoria de la muerte, admirable
mente. *Fasciculus Mirrhæ dilectus meus mihi inter hubera mea commorabitur.* Manojuelo de Mirra es mi querido para mi:
entre los pechos le tengo de traer. San Bern. explica es-
te lugar, con la elegancia que suele, del celestial Esposo
Chrispto muerto, por amores de su Esposa. Pero lo que
yo con el pretendo aora es, que esta Mirra signifique la
muerte, cuya memoria es la que a de andar siempre en
nuestro pecho, y para esto, bien es, que nos acordemos de
la ofrenda que los Reyes de el Oriente hizieron a Christo
nuestro

nueſtro Redemptor, quando le vinieron a adorar rezien naçido, vno de los dones que le ofrecieron, fue Mirra, y la Igleſia dize hablando de eſta ofrenda, que ſiguro ſu muerte. *Mirram ſepulturæ eius*, por lo que ſe puede muy bien tomar en repreſentacion de la memoria de la muerte.

Quiere pues dezir la Eſpoſa, en nombre de todas las almas bien conſideradas: eſte manojuelo de Mirra, ſimbolo de la muerte es el, q̃ no a de faltar jemas de mi memoria, ni la tengo de perder de viſta. Y para que eſta inteligencia lleue más fundamento, noteſe lo que aduierten los inteligentes en el original Hebreo, que en lugar de aquella palabra *Faſciculus*, eſtá vna que ſignifica vna manera de lenſezuelo o pañito, donde ſe podia emboluer y guardar la que propriamente llamamos Mirra, que ſe cria en la Arabia. Como dize Dios Cori. lib. 1. cap. 77. La qual es como vnas lagrimas de Goma, que ſe diſtilan de el tronco de la Mirra, herido y abierto, y eſta es la Mirra oloroſa y medicinal de que aqui ſe habla: y lagrimas de Mirra como ni las de la Goma, no ſe atan bien en ramillete, ſino en vn pañito, ò ponerſe en vna nomina para echarla al cuello, y trayendola entre los pechos, cauſe ſus efecto admirables. Aora pues corre claro el penſamiento, la muerte y ſu memoria, ſignificada por eſtas lagrimas de la Mirra, a de andar ſiempre entre mis pechos, en mi coraçon y memoria: es dezir, que alli tienen ſu aſiento, y no de qualquiera manera, ſino *Commorabitur* de aſsiento y de por vida, clauada eſta memoria en el alma. Lo que con eſte termino ſignificò Dauid, en el Pſal. 118. *Confige timore tuo carnes meas,*

ande

ande señor mio clauado en mi alma esta memoria de la
muerte,con el clauo del temor,de la cuenta rigurosa,que
el dia de ella me aueys de pedir.

Lo que el Eclesiastico, con grande cuydado pedia y
rogaba, *Et pro morte defluente de precatus sum*, no quiere
dezir lo que parece que suena, muerte corriente, y de pas-
so,antes lo contrario, consideracion continua de la acce-
leracion de esta vida y memoria de la muerte, teniendola
siempre delante. Vsa de la metaphora de el Rio, que sié-
pre corre,donde si nos ponemos a la orilla de el,y alli per
seueramos siempre, veremos correr las aguas, porq̃ siem-
pre passan y corren,rio abaxo,oy;mañana,el otro dia, &c.
Y esto es lo que pide en aquella palabra,*Pro morte defluen-
te*,tenerla siempre presente, y que lo estè en la memoria,
este curso tan velos y tan cuntinuo de la vida a la muerte.

Esta memoria nos da la vida, y la falta de ella nos quita
la eterna. Con ella estamos fuertes contra nuestros enemi-
gos,y el oluido suyo,fortalece a la muerte y a todos nues-
tros enemigos, y nos dexa a nosotros flacos y sin fuerça.
Oyganme,assi les oyga Dios,esta palabra con que se echa
la claue y se cierra la primera parte de este sermon. Digo
que la memoria de la muerte, fortalece al hombre contra
sus enemigos, y la misma muerte, y el oluido de ella, los
arma a ellos cõtra nosotros, y a nosotros nos dexa flacos.
Para lo primero, vn apodo del Esposo a su Celestial Espo-
sa Cap. 6. de sus Cantares, donde le dize, Esposa mia, her-
mosa soys como Hierusalem, *Et terribilis vt castrorum acies
ordinata*. Y soys terrible como lo es vn esquadrõ formado

contra el enemigo. Acuerdense de la alabança que le dieron las zagalas (q̃ poco a deziamos) que fue el tener la muerte delante de los ojos, agora se le dize, lo que de fortalesa se le sigue, de estar asi armada con la memoria de la muerte, que lo que da vn alma tan fuerte contra sus enemigos, que para ellos es tan terrible y temerosa, como lo es vn Exercito, vn Esquadron formado y puesto en frontera para los suyos. Ay cosa que tanto atemorize al enemigo, como la frente de vn Exercito, y vn Esquadrõ bien formado y guarnecido, con mucha artilleria? haze boluer las espaldas, y atemoriza a millares de enemigos. Tal pues dize el soberano Esposo, que queda el alma con la memoria de la muerte para sus enemigos, es tan terrible para ellos, que los haze poner en huyda, y no se atreben a acometerle, *Terribilis* para ellos tanto, *vt castrorum acies ordinata.* Y el oluido de esta muerte, al contrario haze terrible a la misma muerte, y a los enemigos cõtra nosotros.

En la Estatua de Nabucho Donosor, quando la vio, y el la estaba mirando entre sueños, dize el Texto sancto, *Vidit Nabucho Donosor somnium, & cõtritus ẽ. Espiritus eius.* Mientra la estaba mirando, no la hallò con aspecto terrible contra si, pero luego que dize que *somnium fugit ab eo*, que se le oluidò, se la representa Daniel puesta contra el con vn aspecto terrible. *Ecce statua illa magna & statura sublimis stabat contra te & intuitus eius erat terribilis.* Viola y hallola contra si, con aspecto terrible, lo qual le vino de que *sonium fugit ab eo*, porque oluido de muerte, y de nuestras postrimerias, arma a la misma muerte al mundo, y a to-

y a todos nueſtros enemigos contra noſotros miſmos, y ſe ponen en contra, y lo ſon tan terribles y tan fuertes, que el mirarles pone grima, *Et intuitus eius erat terribilis.*

Eſta memoria de la muerte nos da la vida, y por el conſiguiente, ſu oluido nos la quita. E reparado yo algunas vezes, en aquel hecho de Adam, que acabado de oyr la ſentencia de muerte, le puſo a ſu muger por nombre Eua, que quiere dezir vida, coſa en que an reparado muchos, que a la muger que le acarreo la muerte cõ la Manſana que le dio, debiendole de poner por nombre, muerte, le puſo vida: algunos quieren dezir, que le puſo eſte nombre por ironia, como ſoleys aca dezir a vno que os a echado aperder en vueſtros negocios. Por cierto ſeñor, que me aueys dado la vida, otros quieren que ſea oluido de Adam, pero no puedo perſuadirme a ello, y juſgo que ſu intencion fue darnos a entender, como en la memoria de aquella muerte eſtaba ſu vida, y para ſignificarlo a la muger que le auia acarreado eſſa muerte, le pone por nombre vida, diziendo: mi vida eſtà en hazer memoria de la muerte.

No pienſen que fue a caſo el mandar Ioſue, que los ſinco Reyes que hizo ahorcar, eſtubieſſen colgados haſta ponerſe el Sol, *Vſque ad Solis occaſum*, no carece de miſterio, y el que yo hallo es, querer ſignificar aquel gran Capitan, que aquellos Reyes que como Soles (pues lo eran en la dignidad Real) ſe juſgaron ſin conſideracion de cayda y muerte, queden por necios, y en teſtimonio de ſu eſtulticia, eſten pendientes de la horca a viſta de todos, haſta po

nerse el Sol; que con su cayda manifiesten la necedad y estulticia de aquellos Reyes, y sea auiso para los viuos, porque no caygan en otra semejante, y tomen el conocimiẽto de su fin y muerte, en esse Sol material, que aun siendo irracional conoce su cayda, *Sol cognouit occasum suum.* Lo que Tertuliano agudamente dixo, *Sol quotidie moritur & noctis tenebris sepelitur*, y esto que cada dia enseña el Sol material a los Soles de el mundo, y Monarchas de el, y a todos los hombres nos està enseñando, significando, y representando, aquella Imagen de el gran Cesar Philipo tercero, del mayor Sol del Mundo, y mas poderoso Monarcha, y rey de la tierra, veys alli la Imagẽ de su Eclipse y muerte, en lo mas florido de su edad, a los quarenta y quatro años no cumplidos, en el medio de su reynado, sin auer medicina ni preseruatiuo que aprouechasse contra su execucion, ni aprouecharon las riquezas, ni la estoruaron la potencia Real, que a otros libra de la muerte, no pudo excusarla en su persona. Este epitafio puso en el Sepulchro de Alexandro entre otros, vn Philosopho bien entendido. *Heri populos multos potuit a morte liberare hodie neque eius iacula potuit deuitare heri terram primebat hodie eadem premitur ipse.* Otro dixo, *Alexander heri exauro fecit Thezaurum, nunec conuerso aurum ex eo fecit Thezaurum.* Y otro añidio, *Heri non suficiebat ei totus Mundus, hodie quatuor suficiunt ei vlnæ terræ.* Este fin tienen los Monarchas y Monarquias del mundo.

Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari & que sunt Dei Deo. Tomen pues de aqui los Cesares del Mundo lo que les

toca, y desele a Dios lo que se le debe, tomen los Cesares para si, el conocimiento de la inconstancia de toda potencia humana, y de su variedad de su fin y muerte, y conoscan que son mortales, que tienen dueño, Señor y Rey superior a quien an de dar quenta, y a quien deuen reuerencia y seruicio eterno, que esto vino a reconocer, aun el mas infernal Monarcha que a tenido el mundo, que fue Antiocho, quando se vio herido con el mal de la muerte, *Iustum est subditum esse Deo & mortalem non paria Deo sentire*, y lo mismo conociò Alexandro Magno, que se jactaba ser hijo de los Dioses, quando se vio herido y fistolada vna pierna, dixo, esta herida me enseña que no soy Dios, sino hombre, persuadanse pues a esta verdad, los Reyes y Principes de la tierra, y por la subscripcion de este Tumulo, y figura de esta Imagen, de aquel catolicissimo Cesar Philipo tercero, nuestro gran Rey y señor, tomen lo que les toca y deben reconocer, como Reyes y Principes christianos, de desengaño en las cosas de esta vida, y memoria de la muerte, y den a Dios, y paguenle el recocimiento dicho que le deben, pues les obliga a ello otras leyes mas estrechas, y razones mas fuertes, que son las de la Fè y christiandad.

§. 2.

Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari & quæ sunt Dei Deo.

ESTA segunda parte de el Sermon pide, que paguemos a nuestro Rey muerto lo que le debemos, predicar de alabanças de su buena vida en este de la muerte,

para el qual, se reseruan (segun doctrina de el Eclesiastico) cap. 11. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam quoniam in filius suis agnoscitur vir.* No alabes (dize este Sabio) a hombre alguno antes de su muerte, porque en sus hijos es conocido el varon.

Estas palabras an de ser el fundamento de las alabanças de este grande Monarcha Philipo tercero. Que hijos sean estos en que es conocido el justo, lo explican de dos maneras los Doctores, la Glosa interlineal, la de Hugo Cardenal, y Nicolas de Lira, dizē, que son las obras perfectas y buenas de el varon sancto, de cuyo valor y calidad se juzga en la muerte: y el glorioso padre san Gregorio, en la Glosa ordinaria explica esto tambien, de los hijos naturales bien instruydos y doctrinados. *Vnus quisque in filijs suis æstimatur, si bene filios suos instruit, & disciplinis erudivit siquidem ad neglignetiam patris refertur disolutio filiorum.*

Lo primero, sacaremos las alabanças de nuestro gran Rey, de los hijos de sus obras, poniendolas y trayendolas aqui a la memoria, y conocidas, se conocerà la lamentable perdida de vn tan gran Rey: y aqui me acuerdo de vn lugar del cap. 2. de el Apoca. vnas palabras, que el Señor dixo, hablando cō vn Gouernador y Prelado Eclesiastico. *Scio opera tua & laborem & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos, & tentasti eos qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt; & inuenisti eos mendaces & patientiam habes & sustinuisti propter nomen meum & non defecisti.* Bien se (le dize Dios a este Gouernador) tus obras, tu trabajo, y tu

pacien-

paciencia, y que no te alianças con los malos, ni los pue-
des ſufrir, probaſte los que ſe fingian buenos, y hallando-
los mentiroſos, eſperaſte con paciencia, ſufriendo por mi
reſpecto, y no faltaſte. De manifieſto ſeñores, eſtan las o-
bras de nueſtro gran Philipo tercero, y ſu ſancta y exem-
plar vida, pues la voz comun de el Reyno a ſido, que te-
niamos vn Rey ſancto, y tan obſeruante de la Ley diuina,
que no ſe a dicho de ſu Mageſtad (mientras viuio) pecca-
do conocidamente graue; antes a corrido por voz publi-
ca, que ſe eſpantaba de los hombres, que ſe atreuian a dor
mir con conſciencia de peccado mortal.

Mirad chriſtianos, tres peccados hallo entre otros, que
en los Reyes ſon como peſte, con que ſe aſuelan los Rey-
nos, y por el contrario, las tres virtudes opueſtas, ſon dig-
nas de eterna alabança en ellos. El primero, deſaficion y
deſcuydo en el Culto diuino, el ſegundo, peccado de ſen-
ſualidad, y el tercero, tirania en el gobierno. Con lo pri-
mero, corre peligro la Fè, con lo ſegundo, la honeſtidad, y
recogimiento del Reyno, y con lo tercero, ſe deſtierran
los hombres de ſus Reynos y tierras, huyendo la tirania
de ſus Principes. De lo primero, tenemos baſtante exem
plo en los Reynos comarcanos, en quien el deſcuydo del
Culto diuino a ſido tanta parte para las ruynas, que tie-
nen y an tenido en las coſas de la Fé, y aun en el Reyno
de Iſrael, en tiẽpo de muchos Reyes anteſeſſores de Ioſias,
de los quales Ecleſ. 49. ſe dize, que delinquieron, excepto
los tres que alli ſeñala Dauid, Eſechias, y Ioſias, y de vno
que fue bueno y chatholico entre los demas, como Alla

nota este defecto, *Veruntamen excelsa non abstulit*; que lo es el no poner todo conato en el Culto diuino, y en deshazer todo lo q̃ puede estoruar, y entibiar en el, por el peligro, en que puede caer el Reyno en cosa tan importante. En lo que fue tan singular nuestro gran Ray, que aun en las cosas muy menudas de el Culto diuino, y materia de Religion, fue tan aduertido, como si solo para esto huviera nacido. Que Iosias auemos conocido en estos Reynos mas cuydadoso? Bien notorio es, como atropellò cõ todas las dificultades, que a su padre el prudentissimo Philipo segundo retardaron, para la expulcion de los Moriscos, enemigos dissimulados de este diuino culto, y de la sancta Fè Chatholica, y rompiendo con todos los inconuenientes, *Tulit abominationes impietatis*, desta gente perfida, expeliendolos y echandolos de su Reyno, cosa tan loable, y acto de Religion de tanta estimacion, que solo por el merece la eterna memoria, que deste gran Monarcha se harà en todos los siglos venideros.

Passemos adelante, a ver los singulares elogios suyos, en materia de Castidad, que el Peccado contra ella en vn Rey, es muy dañoso para el Reyno, por la ocasion que de alli puede tomar la gente suelta, como la honestidad en el Principe recoge y reforma en grãde manera su Reyno. Supe yo vna ves, de vno de los cõtinuos en su casa y recamara, que no se auia conocido en este sancto Rey, vna liviandad, ni aun en el mirar, y de otro señor muy mas grande, y de los mayores de España, supe otra cosa muy mas singular, que auiendo salido en publico su Magestad, y

leuan-

leuantando los ojos , visto vna muger de agradable parecer, dixo a vno que se hallò al lado de sus continuos, que buena gracia tiene aquella muger. Y pareciendole , que el Rey era tan facil en esta materia,como el lo fue en querelle lisongear en ella , dio traça como traerla en habito dissimulado,y entrarla en el aposento donde su Magestad estaba acostado,el qual assi como la vio, y entendio el caso,la despidio , no cō aquessos melindres hipocritones, sino con vn valor christiano , y sancta cordura , con que su Magestad quedò libre, puro ,y limpio , en la castidad,y la liuiandad de la muger , y de quien se la truxo , chistianamente reprehendida. Caso, que por singularissimo, se quēta en otro semejāte de san Vincente Ferrer, y de otros tales sanctos. Tal fue en esta materia nuestro gran Philipo tercero. Y en la de paciencia y sufrimiēto christiano, fue singularissimo , no sufriò , ni se aliançò con malos, ni permitiò los males que alcançò a saber en su Reyno, apartò de si,lo que sintiò que le dañaba,quando lo vino a conocer,y a los que entendio que pusieron sus abominables diligencias,en cosas tan proprias a su persona Real(como a corrido voz encl Reyno,)queRey huviera,q̄ a la primera,no descōpusiera,deshiziera,y acabara cō todo ? Y auer procedido cō vn sufrimiento tan sufrido , esperando,y aguardando tantos apices de justicia: A lo que yo entiendo y e podido imaginar, procedia esto , en aquella persona Real,de vn pecho lleno de christiandad, y que era por no dar lugar a satisfacion propria, queriendo tomar, la de justicia, a sangre fria.

Lo que algunos an querido condenar, por mucha remision, pero veo aqui, que Dios alaba el sufrimiento, si es por su respecto. *Et substinuisti propter nomen meum & non defecisti.* Como sin duda se a de entender, de este sancto Rey, que si sufrio mas de lo que nos parece que conuenia, fue por no faltar a lo que su Magestad jusgaba, y le parecia debia hazer y sufrir; dentro de los limites de justicia, alargando los de misericordia. Y este es el camino que hallo para excusar el *Habeo aduersum te pauca*. Esto poco, de alguna poca de remission y nimiedad, en piedad de este nuestro Rey y señor; y jusgo, que le toca en esta parte, el alabança de sufrimiento; que de el otro Gobernador dixo el Señor, *Et sustinuisti propter nomen meum & non defecisti* Por esta parte, y estos hijos de sus obras, buen testimonio dan, de quan gran perdida fue, y quan lamentable la de este gran Rey.

Pero enxuganse nuestras lagrimas, con el consuelo que nos dexa, con los segundos hijos, que dan testimonio de quien fue el Rey difuncto, y quan loable su vida, *quoniam in filijs suis cognoscitur vir.* Quieren saber, quien fue el gran Philipo tercero? miren el gran Philipo quarto, que nos dexò por hijo. Quieren saber, como viuiò y enseñò a sus hijos? miren como comiença a gobernar el successor natural que nos dio: *In filijs suis cognoscitur vir*, y en este hijo y gran sucessor como Philipo quarto, echamos de ver, y debemos conocer, lo que debemos al gran Philipo tercero, que quando no le tubieramos otra obligacion, esta de el gran successor, que nos dio en estos Reynos, es digna

digna de vn eterno agradecimiento.

Disputose vna ves, delante de el Rey Cambizes de Persia, hijo de el famoso Ciro, y preguntose a vn gran priuado que tenia, llamado Cresso. A quié debia mas la Persia, si a Cambises, o al gran Ciro su padre. Respondio Cresso, que mucho mas, al gran Ciro. Por lo q̃ se començo vn grande alboroto entre los circunstantes, y aun el mesmo Rey Cambises se amohinò (porq̃ nadie gusta de oyr alabanças, aunq̃ sean de sus mayores, auẽtajadas a las suyas.) A lo q̃ satisfizo Cresso diziendo, q̃ la mayor deuda que conocia deberse al gran Ciro, era por auer dado a la Persia, vn tan gran successor y hijo como Cambizes, cosa que el no podia hazer, dexar otro mejor que el; con lo que se sosegaron, y se concluyò bien la disputa. Lo mismo digo yo, que quando España no debiera al gran Philipo tercero, otra obligacion, sino auerle dado al gran Philipo quarto, que dios nos guarde, q̃ comiença a dar en el principio de su Reynado, muestras de vn segundo Salomon; Adonde me acuerdo, de el bien que Lamech hizo al Mundo, Gen.5. en darle vn hijo como Noe, en cuyo nacimiẽto dize. *Iste consolabitur nos ab opecibus & laboribus manuum nostrarum in terra cui maledixit Deus.* Este es el consuelo que nos queda, y lo que enxuga las lagrimas, en tamaña perdida, y esto nos pone en obligacion, de vnos eternos agradecimientos, y de que su memoria viua en todos los siglos venideros, y su falta y muerte de vn tan gran Rey, cause en sus leales vasallos el grabe sentimiento, con que lo lamentamos. Pero fue Dios seruido de lleuarselo, no por

 malo,

malo, ſino por bueno, coſa que ſu diuina Mageſtad hizo, con el ſanctiſsimo Rey Ioſias, de cuyas alabanças eſtà llena la Eſcriptura, 4 Reg. cap. 21. y en el Eclesiaſtico. cap. 49. a quien Dios lleuò, a los treynta y nuebe años de ſu edad. Y aqui viene muy al juſto, lo que muchas vezes me a dado que penſar, leyendo el cap. 5. de el Gen. que Iared Padre de el ſancto Enoch. viuio nouecientos y ſeſenta y dos años, y Mathuſalem ſu nieto, viuio nouecientos y ſeſenta y nuebe, y el ſancto Enoch. hijo de el primero, y padre de el ſegundo, viuio ſolos, trezientos y ſeſenta y ſinco años, que para aquel tiempo era muy poco. Veamos, fue eſto por pena de peccados ſuyos, y porque fueſſe malo? no, porque de el dize el Texto ſancto, *Ambulauit cum Deo.* Andubo muy ajuſtado cõ la voluntad diuina, Elogio que de ninguno de ſus anteceſſores celebra la Eſcritura, como de eſte, por ſer tan ſancto, y tan al guſto de Dios. Pues eſte ſancto hombre, dize la Eſcriptura diuina, que a los trezientos y ſeſenta y ſinco años, *Non aparuit*, y da la razõ, *Quia tulit eum Dominus*, porque ſe lo lleuò Dios para ſi, no por malo, ſino por bueno y ſancto. Cierto que ſe me figura y repreſenta aqui deſta manera, la muerte de nueſtro gran Philipo tercero, que tan ſin penſar, y en lo mejor de ſu edad, ſe nos quitò delante de los ojos. Que es eſto? que? que ſelo quiſo Dios lleuar para ſi, *quia tulit eum Deus*, no por malo, ſino quiça porque *Ne malicia mutaret intellectum eius*, ni los maleficios, que por ai ſe a dicho con que ſi acaſo quiſierõ inficionar a tan ſancto Rey, no llegarà a ſurtir algun efecto de peruertirle, ſe lo lleuò Dios para ſi.

No le

No le quitò Dios la vida a mi ver, en penas de pecca-
dos perſonales,pues era vn Rey de tan conocida virtud; y
ſi fue a caſo,pena de peccados? Nueſtros ſin duda fuerõ,y
de ſu Reyno, que muchas vezes ſuele Dios caſtigarlos en
la perſona de vn buen Rey, quitandoſelo delante de los
ojos al Reyno,en pena de peccados agenos, como lo di-
ze la Eſcriptura de el ſanctò Rey Ioſias, por peccados de
Manaſſes, y de aquel Reyno. Y ſi a caſo: tambien pecca-
dos nueſtros, le tienen a ſu Mageſtad en el Purgatorio,
juſto ſerà,que ſi por noſotros padece,y eſtà alli detenido,
que le reſgatemos y ſaquemos,pagando por el a Dios, y a
ſu juſticia diuina, lo que ſe le debe. *Reddite ergo quæ ſunt*
Dei Deo. Pagando por el, lo que debe a Dios por ſus deſ-
cuydos, ſi tubo algunos, por ſus oluidos,ſi fueron culpa-
bles, por ſus flemas, ſi laſtimaron ſu conciencia, por lo
que hizo,ſi debiera no hazerlo,por lo que dexò de hazer,
debiendo y pudiendo. Abraſele pedido, eſtrecha quẽta
de ſu Reyno,de los peccados que en el ſe an hecho,de los
abuſos, de los vicios publicos, de los juegos, de las galas,
de los tratos de las guerras,de las pazes, de el cohecho del
Iuez, de la tirania del Abogado, de la inſolencia del Mi-
niſtro,de la opreſion del pobre, y de otras muchas coſas,
de lo qual todo, por auer ſido en ſu Reyno de quien era
Rey,podra ſer,le aya tocado algo de deſcuydo,en el gran
cuydado que en todo lo dicho deben tener los Reyes.
De lo que ſin duda,Rey tan chriſtiano,abra dado ſu juſta
ſatisfacion, y para mi lo a ſido muy grande, la que tengo
de auer oydo los ſucceſſos de ſu muerte. El cuydado de ſu

 ſaluacion,

ſaluacion, mirando los medicos ſu muerte tan de lexos, y ſu Mageſtad, teniendola tan preſente, y mirandola tan de cerca, para apreſtarſe a la jornada: pedir tan de veras los ſanctos Sacramentos, quando los Medicos los dilatauan, pareciendo que auia ſobra de tiempo, conjetura grande es eſto para mi, junto con ſu ſancta vida, que eſta gozãdo de Dios. Pero, como quiera que dixo el ſancto ſan Arſerio. *Alia ſunt judicia Dei alia hominum*, podra ſer, que eſte Dios, por ſatisfazer de algo, y que eſpere de ſus vaſallos nueſtro gran Rey, que paguemos a Dios por el. Por tanto, *Reddit ego quæ ſunt Dei Deo.* Paguemos, paguemos a Dios por nueſtro Rey difunto, por nueſtro ſeñor natural, por nueſtro padre, pues como padre amò ſus vaſallos, que ſe lo debemos por Rey, y por tã bueno y ſancto Rey. Quando començò ſu Reynado, aclamamos viua el Rey, viua el Rey, Philipo tercero. Aora, el dia que parte para otro mejor Reyno, aclamemos con fuerça de oraciones, lagrimas y ſacrificios, pidiendo, pidiendo a Dios, le de deſcanſo y ſaluacion en el Cielo, diziendo, *Domine ſaluum fac Regem.* Señor, y Rey omnipotente, recebid en vueſtro Reyno a eſte Rey terreno, que en la tierra tanto os reſpecto y ſiruio, dalde la ſaluacion, que tanto deſſeò, ponedle en poceſsion de el Reyno, que a los vueſtros teneys prometido, *Et exaudi nos in die quæ inuocauerimus te.* Oydnos Señor en eſte dia, que inuocamos vueſtra proteccion, auxilio, y gracia, para nueſtro gran Rey Philipo quarto, que le deys ſabiduria vueſtra, y aſsiſtencia de vueſtro fabor, para, para que os acierte a ſeruir y gobernar eſtos Reynos a

vueſtra

vueſtra gloria y honra, viua Señor el Rey Philipo quarto, por largos años. Viuas Principe eſclarecido por la leal-tad y amor que as moſtrado, y cuydado que as pueſto, en acudir al conſuelo de el Alma de tu Rey difuncto. Viuas y creſcas en opinion y reputacion, Cabildo noble, y eſcla-recido, por la miſericordia que tan acceleradamente as vſado con tu gran Rey Philipo tercero, ayudandole, y ſiruiendole con eſtas Honrras. Buelbome a vos, Rey de Reyes y Señor de los ſeñores, tornandoos a ſuplicar, por la vida de el Rey viuo, Philipo quarto, y que al Rey muerto Philipo tercero, le deys por vueſ-tra grande Miſericordia, y por la virtud de eſtos ſanctos ſacrificios, el deſcanſo eterno en la Gloria. *Quam mihi & vobis preſtare dignetur.*

&c.

LAVS DEO.

el q.e falta aqui está en el tomo
4. que es de sermones de honras de
Phelipe 2.